

Palabras del Imam Ĥusaîn Ibn ‘Alî (P) desde Medina hasta Karbalá (18)

En Karbalá

Por: Aiatul-lah Muĥammad Şâdiq Naÿmî

En el momento de entrar a Karbalá

مَا كُنْتُ لِأَبْدَاءِهِمْ بِالْقِتَالِ

اللَّهُمَّ أَعُوذُ بِكَ مِنَ الْكَرْبِ وَالْبَلَاءِ هَاهُنَا مَحَطُّ رِحَالِنَا وَ هَاهُنَا وَاللَّهُ تَحَلُّ قُبُورِنَا وَ هَاهُنَا وَاللَّهُ تَحْشُرُنَا وَ مَنْشُرُنَا وَ بِهَذَا وَ عَدَنِي جَدِّي رَسُولِ
اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَ آلِهِ وَ لَا خِلَافَ لِوَعْدِهِ¹

*Mâ kuntu li'bdâ'ahum bil-qitâli... Al-lahumma 'a'ûdu bika min al kurbi ûal balâ'i hâhunâ
mahâta rahlinâ...ûa hâhunâ ûal-lâhi mahâl-lu qubûrinâ ûa hâhunâ ûal-lahi mahsharunâ ûa
mansharunâ ûa bihâdâ ûa 'adanî yaddî rasûlul-lâhi şal-lal-lâhu 'alihi ûa 'âlihi ûa lâ jilâfa
liûa 'dihî.*

Explicación de vocablos:

Maĥaṭ, مَحَطَّ: 'lugar de descenso de una caravana'.

Raĥl, رَحْل: 'equipaje del viajero'.

Maĥshar, مَحْشَر: 'día y lugar de resurrección y congregación'.

Manshar, مَنْشَر: 'lugar de resurrección el día del Juicio Final'.

Traducción y explicación:

La caravana del Imam (la paz sea con él), y paralelamente, las huestes de Ĥurr siguieron su marcha hasta llegar a Naînaûâ. En este lugar se encontraron con un hombre armado montado a un caballo veloz, que era un mensajero de Ibn Zîâd y portador de una carta de su parte hacia Ĥurr. El texto de la carta decía: “En el momento de recibir esta carta presiona a Ĥusaîn Ibn ‘Alî y haz que descienda en un desierto sin agua ni vegetación, ni lugar de refugio”.

Ĥurr leyó la carta al Imam, anunciando su misión. El Imam dijo: “Entonces, déjanos bajar en el desierto de Naînaûâ, o Ġâdirîât o Shafîh. Ĥurr dijo: “No puedo aceptar su propuesta, pues no soy libre en mi decisión. Puesto que este mismo mensajero es espía de Ibn Zîâd y tiene bajo su control mis movimientos por más ínfimos que sean”.

En este momento, Zuhâir Ibn Qaîn, le dijo al Imam: “Para nosotros, luchar contra este pequeño grupo es más fácil que luchar contra la gran hueste que viene atrás. Por Dios, pronto vendrá un gran ejército para apoyarlos, y en ese momento, no podremos resistirnos frente a ellos. El Imam respondió: “Yo jamás seré quien comience la guerra”. Luego el Imam le dijo a Ĥurr, marchemos un poco más y encontremos un lugar más adecuado para nuestra estadía. Ĥurr aceptó y continuaron su marcha hasta llegar al territorio de Karbalá. En ese momento Ĥurr y su hueste, con el pretexto de que este lugar está cercano al Éufrates y de que es un buen lugar, impidieron continuar la marcha.

¹TABARÎ, M., *Târîj*, t. VI, p. 232; IBN AZÎR, 'Îzzu-ddîn, *Kâmel fi târî*, t. III, p. 282; JÛÂRIZMÎ, M., *Maqal*, t. I, p. 234.

Cuando el Imam decidió bajarse y preguntó por el nombre del lugar, respondieron: “este lugar se llama Taf”. El Imam preguntó si tenía otro nombre. Dijeron: “también se llama Karbalá”. Según relata el libro de exégesis *Nur az-zaqalaîn* de 'Abu Mijnaf, el Imam al escuchar el nombre de Karbalá, lloró intensamente y les dijo a sus fieles:

Esta es tierra de tristeza y aflicciones. Deténganse y no continúen la marcha. Descended vuestros equipajes y tomen esta tierra como estancia. Por Dios que aquí es el lugar de nuestro descenso, y por Dios que aquí es donde nuestra sangre será derramada, y por Dios que aquí es donde nuestra familia será tomada prisionera, y por Dios que aquí es el lugar de nuestras tumbas, y por Dios que aquí es el lugar de nuestra congregación y nuestra resurrección, y esta es la promesa de mi abuelo, el enviado de Dios (la paz sea con él y su descendencia) y jamás falta a su pacto.

Reflexión:

En las palabras del Imam existen tres puntos interesantes:

1. Así como hemos señalado reiteradas veces, el Imam tenía conocimiento respecto al sangriento evento de Karbalá, y esta palabra es uno de los argumentos, puesto que el Imam recuerda la promesa del enviado del Dios respecto a esta tierra.

2. El método y programa que el Imam usa en su trayectoria estaba definido desde un principio y, a pesar de que la propuesta de Zuhâir Ibn Qaîn, en tales circunstancias le resultaría ventajosa, él expresa su proyecto inicial diciendo: “Yo no quiero comenzar la guerra”.

Este proyecto es el mismo que el del Príncipe de los creyentes en la batalla de Yamal, cuando se quedó frente a un enemigo sanguinario, que ya había atacado a los musulmanes, dos veces en Basora, y había asesinado a sus destacados fieles. El Imam les notificó a sus compañeros leales, “vosotros no comencéis la guerra, no los atacéis, dialogad con ellos con amor, cariño y ternura (para guiar sus corazones).²

3. El objetivo de los Imames, guías y líderes religiosos, es corregir a las personas y evitarles el desvío. En palabras del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) el objetivo es “ordenar el bien y prohibir el mal”, y ello no se consigue por la fuerza, la guerra y el derramamiento de sangre, sino que la guerra es el último recurso que, en caso de que todas las otras vías se hayan cerrado, se debe utilizar.

Las palabras del Imam a Zuhâir demuestran que el objetivo de su marcha no era obtener una aparente victoria en el campo de batalla, sino que perseguía un objetivo mucho más elevado y con dimensiones más amplias.

Sermón del Imam, luego de entrar a Karbalá

أَمَّا بَعْدُ فَقَدْ نَزَلَ بِنَا مِنْ أَلَا مَرٍ مَا قَدْ تَرَوْنَ
وَإِنَّ الدُّنْيَا قَدْ تَعَبَّرَتْ وَتَنَكَّرَتْ وَادْبَرَ مَعْرُوفَهَا
وَلَمْ يَبْقَ مِنْهَا إِلَّا صِبَابَةٌ كَصِبَابَةِ الْإِنَاءِ
وَخَسِيسُ عَيْشٍ كَالْمَرْعَى الْوَبِيلِ

² HÂKIM NISHÂBURÎ, Abu 'Abdil-lâh, *Mustadrak 'alâ ṣaḥîḥain*, t. II, p. 371; MUTTAQÎ HENDÎ, 'Alî ibn Hîsâm *Kanzul 'ummâl*, t. VI, p. 85, *ḥadîz* 1311.

أَلَا تَرَوْنَ إِلَى الْحَقِّ لَا يُعْمَلُ بِهِ وَ إِلَى الْبَاطِلِ لَا يُنْتَهَى عَنْهُ
لِيَرْغَبَ الْمُؤْمِنُ فِي لِقَاءِ اللَّهِ
فَإِنِّي لَا أَرَى الْمَوْتَ إِلَّا سَعَادَةً وَ الْحَيَاةَ مَعَ الظَّالِمِينَ إِلَّا بَرَمًا،
النَّاسُ عَبِيدُ الدُّنْيَا وَالَّذِينَ لَعِقُوا عَلَى أَلْسِنَتِهِمْ يَحُوطُونَ مَا دَرَّتْ مَعَايِشُهُمْ لِلَّهِ
فَإِذَا مُحْضُوا بِالْبَلَاءِ قَلَّ الدَّيَاتُونَ³

Amma ba 'du faqad nazala binâ min al 'amri mâ qad taraûna ûa innad-duniâ qad tagaiîrat ûa tanakkarat ûa 'adbara ma 'rûfahâ ûa lam iabqa minhâ il-lâ subâbatun kaşubâbatil 'inâ' ûa jasîsu 'aîshîn kalmar'â-l ûabîl 'alâ taraûna îlâ-l-âqqi lâ îu 'malu bihi ûa îlâ-l-bâîli lâ îutanâhâ 'anhu liîargabil mu'minu fi liqâ'il-lâh fa'innî lâ 'arâlmaûta 'il-lâ sa 'âdatan ûal hâiâta ma 'ađ-đâlimîn 'il-lâ baraman, ânnâsu 'abidud-duniâ ûad dînu lâ'iqun 'alâ 'alsinatihim îahûîûnahu mâdarrat ma 'â'ishuhum lil-lâh fa'idâ muhîşû bilbalâ'i qal-lad-daîânun.

Explicación de vocablos:

Tanakkur, تَنَكَّرَ: 'manifestar mala cara'.

Idbâr, إِدْبَار: 'dar la espalda'.

Şubâbah, صُوبَابَة: 'remanente de un recipiente'.

Jasîsu 'aish, خَسِيس عَيْش: 'una vida vil y humillante'.

Mar'al ûabîl, مَرْعَى الْوَبِيل: 'un lugar de pastoreo difícil y rocoso'.

Baram, بَرَم: 'dolor y molestia'.

'abîd, عَبِيد: (pl. de 'abd), 'esclavos'.

La'qa, لَعَقَ: (infinitivo en el sentido de objeto directo), 'cosas dulces, por ejemplo: miel que se puede

probar con el dedo'.

Îahûîûnahu, يَحُوطُونَهُ: (de la raíz: hâṭa, îahûîuhu), 'proteger y resguardar algo'.

Darrat ma'âieshuhum دَرَّتْ مَعَايِشُهُمْ: darr: 'bienestar y pleno confort'; ma'âiesh مَعَايِش: (pl. de ma'îshah), 'aquello de lo que la vida depende de ello'.

Muhîşu, مُحْضُوا: (de la raíz tamhîş), 'que sean probadas'.

Traducción y explicación:

El Imam Hûsaîn (la paz sea con él), en el segundo día del mes sagrado de Muḥarram del año 61 de la hégira lunar, entró a Karbalá y luego de unos instantes, se dirigió hacia sus fieles y disertó el siguiente sermón:

Ammâ ba'd (luego de mencionar a Dios y pronunciar Sus alabanzas), nuestro destino es esto de lo que ya son testigos y están viendo. Ciertamente que la situación del mundo ha sido cambiada, las fealdades se han manifestado y se han alejado sus bondades y virtudes y no ha quedado de este más que unas pocas gotas que permanecen en el fondo de un recipiente y una vida vil y humillante. Acaso no veis que la verdad no se practica y la falsedad no es evitada. En tal situación humillante, el creyente y virtuoso tiene que luchar y anhelar su encuentro con Dios. Ciertamente que no veo en la muerte más que felicidad y en la vida con los opresores más que dolor y tristeza.

Luego, el Imam continuó:

³ HÂRRÂNÎ, îbn Shu'bah, *Tuḥaful 'uqûl...*, p. 174; TABARÎ, M., *Târîj*, t. VI, "Haûâdez sâl 61"; HÊL-LÎ, Ibn Namâ, *Muzîrul Ahzân*, p. 22.

Esta gente es esclava del mundo, mientras que a la religión la llevan colgada de sus lenguas. Apoyan, hasta cierto punto, mientras sus vidas están en confort y comodidad, pero cuando son probados a través de aflicciones, son pocos quienes siguen la religión.

Reflexiones de las palabras del Imam Hûsaîn (la paz sea con él)

El Imam Hûsaîn (la paz sea con él), en este sermón, que lo dio en Karbalá se refirió a dos importantes puntos:

1. Motivación de su levantamiento

Así como hemos visto en los distintos dichos, el Imam señala diferentes causas y motivaciones: la oposición al gobierno de Âzîd, la tergiversación y alteración de los preceptos islámicos, la obligación de cumplir con el precepto divino de recomendar el bien y prohibir el mal. Todas estas causas y motivaciones fueron resumidas en las palabras del Imam:

En una sociedad en la que toda la situación se ha invertido, las fealdades han aparecido, las virtudes han quedado en el olvido, la degradación y vileza han absorbido la vida de la gente, la verdad no se practica y la falsedad se expande sin impedimento -y que por ello el creyente busca y anhela su encuentro con Dios-, ciertamente, en la muerte, no veo más que felicidad; y en la vida con los hombres, no veo más que dolor. La gente mundanal es sierva de este mundo y la religión la llevan colgada de sus lenguas, la cuidan mientras no afecte sus vidas, pero cuando son probados con las aflicciones, los practicantes de la religión son escasos.

La personalidad del Imam es el ejemplo más elevado y destacado de tal creyente virtuoso que en tales circunstancias no ve más que felicidad; y en la vida con ellos, no ve más que tortura.

2. La cuestión de pruebas

La prueba es el mejor camino para conocer las verdades, los pensamientos de las personalidades y la genuinidad de los seres humanos. Existen muchas personas que aparentan ser creyentes, muchos grupos que eligen para sí consignas fuertes, no pueden comprobar su veracidad, excepto en las pruebas difíciles y aflicciones, en los campos de batallas y luchas, donde sus ventajas materiales y, a veces, su vida está en peligro. Ahora, el hijo de Fâtîma se dirige hacia Dios y pisa la tierra de amor y martirio, pero no se ven las tantas personas que, hasta ese momento, vociferaban ser creyentes y tener fe, y ocupaban rangos importantes. ¡Ni noticias hubo de ellas cuando el Imam los convocó!

El hijo del enviado de Dios se está preparando para luchar en pro del Islam y el Corán y para ordenar el bien y prohibir el mal, estando enfrentado al enemigo del Islam y preparado para ser mártir y ofrecer a su familia como mártires y prisioneros. Pero tales personas no reaccionan y se callan. No hay noticia de Abdullah Ibn Abbas, ni de Abdullah Ibn Zûbaîr, ni de Abdullah Ibn Omar, quienes eran destacadas personalidades religiosas y ocupaban un rango especial entre la gente, pero ya que se puede oler el martirio y la prisión es como si ellos no fuesen parte de la comunidad islámica. Exactamente, son tales peligros y aflicciones los que separan a los verdadero grandes hombres de quienes pretenden ser amantes del Islam y que, en condiciones normales, se mostrarían más creyentes y religiosos que otros.

Extraído del libro: Palabras del Imam Hûsaîn Ibn 'Alî (P) Desde Medina hasta Karbalá; Editorial Elhame Shargh